

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magón. OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave. Dirección Postal: P. O. Box 1236 LOS ANGELES, CALIFORNIA

Telefono: Home 556003.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION Un año, \$1.00.—Seis meses, 50c.—Número suelto, 5c. paqueteros, 2/4c. ejemplar.

La Guerra

Al periódico "The Los Angeles Times," de 24 de este mes pertenece esta noticia: "Berlin (via Tuckerton, N. J.) Diciembre 23.—El "Hamburger Fremdenblatt" publica hoy un despacho de Constantinopla que dice: Ultimamente ha asumido grandes proporciones el movimiento revolucionario en la India. Las autoridades británicas han sido impotentes para suprimirlo, a pesar de haber adoptado las medidas más energéticas. Entre las fuerzas nativas reina terrible descontento contra la dominación inglesa, y batallón tras batallón deserta y se pasa a los insurgentes. Tropas nativas a quienes se les ordeno atacaran a los insurgentes, se han amotinado y atacado a los ingleses"

La noticia es alentadora. La carnicería europea no puede ser una catastrofe esteril. De ella tiene que salir algo bueno para los pueblos. Nada hay como el sufrimiento en su forma más aguda, para resolverse a buscar un remedio. Mientras las fuerzas inglesas se baten en los campos de Europa, el pueblo hindu se rebela contra el yugo ingles. Es un buen comenzar. Que se prolongue mas la guerra europea y en toda Europa.

En Berlin, la capital del imperio alemán, hay gran escasez de artículos alimenticios con motivo de la guerra. La población sufre hambre y no se resigna a morir de ella. Las mujeres, más audaces que los hombres, se lanzan a la calle e invaden las tiendas de comestibles. La Autoridad, dispuesta siempre a hacer respetar el derecho de propiedad privada, que es para lo que esta instituida, despacha sus gendarmes contra las nobles mujeres, las que son inicuamente atropelladas por los esbirros del Kaiser seran esposas, hijas, madres o hermanas de los hombre- que se estan matando en las trincheras para mayor gloria de la burguesia y de los politicos de Alemania? Y mientras ellos se baten, los gendarmes, que son los instrumentos de los burgueses y de los politicos, maltratan a las mujeres hambrientas en medio de las calles de Berlin.

Todo esto tiene que dar su resultado. Los cerebros de los proletarios tienen al fin que pensar, y hasta entonces vivira el sistema burgues.

Tengamos confianza en el porvenir. Hoy son las mujeres de Berlin las que se lanzan a la calle a tomar pan de donde lo haya. Mañana seran los hombres de todas las ciudades de Europa los que saltaran a la calle a levantar la barricada. ¡Que siga la guerra!

RICARDO FLORES MAGÓN

IMPOSIBLE OTRA VEZ

En el presente número de REGENERACION hemos tropezado con las mismas dificultades que en el anterior: las entradas de dinero han sido tan terriblemente cortas, que nos fué imposible nuevamente publicar otro grabado de los dibujos de la inspirada pluma de nuestro compañero Nicolás Revelles.

Tal parece que las llamadas fiestas de los Christmas y las vendederas de año nuevo, han hecho que nuestros hermanos de cadenas olviden que este periódico no puede vivir si no tiene ayuda.

Siendo REGENERACION un periódico netamente doctrinario y de combate, no tiene más fuente de ayuda que la que le presten sus simpatizadores y amigos. Si fuese periódico burgués-tendría la vida asegurada largamente con tantos anuncios que se nos ofrecen diariamente de todas partes de este país; anuncios que son bien pagados y que por sí solos pueden sostener el periódico con vida; que nosotros no aceptamos, tanto porque no queremos distraer espacio que es más valioso dedicar a la propaganda, como porque no queremos, siendo enemigos del sistema capitalista, ayudar con la publicación de esos anuncios a los explotadores del proletariado a enriquecerse más, buscándose marchantes en las columnas de este periódico.

Cada semana hemos estado teniendo un déficit de unos veinte o veinticinco dólares en nuestras cuentas; y las entradas han sido tan epantosamente pequeñas, que la renta del local que ocupan estas oficinas, \$25.00, que debíamos haber pagado ya desde el primer día de este mes, aún no lo ha sido, a pesar de que estamos ya a 23 de Diciembre y que los burgueses dueños de la casa amenazan con hacernos desocupar el local si no pagamos pronto y si las siguientes rentas no se cubren cada día primero.

En estos momentos tenemos los siguientes recibos por pagar; por el cliché del No. 216, \$5.38; renta del mismo local que tenemos que pagar a los tres o cuatro días "esouada", por el mes entrante de Enero, \$25.00; renta del apartado postal, por el primer cuarto del año entrante, \$2.00; papel de la presente edición del periódico, \$12.00; renta de la máquina de escribir, por dos meses, ya vencidos, \$10.00; renta del teléfono, por dos meses, ya vencidos, \$5.75; TOTAL: \$85.75, que tenemos que pagar prontísimo o nos arroján de este local, nos quitan el teléfono, se llevan la máquina de escribir, nos cierran el cajón del apartado de correo, no nos dan ya más papel para el siguiente número del periódico ni podemos publicar otro grabado. Y en estos momentos el periódico no tiene más que un dólar y centavos por todo capital! Ni para la tinta que se gastará en esta edición!!!

Lo más terrible de todo, y que nos preocupa sobremanera, será que nos arrojen los burgueses del local que ocupamos. Imaginamos el trastorno que ocasionaría tener que buscar un nuevo local para la imprenta y tener que desmontar aquí las máquinas para montarlas allá, tener que pagar costosos viajes de mudanza, etc., etc.

Nosotros estamos peor que una ración de hambre; bien trabajados, brutalmente trabajados y por lo general, sin más alimento que un plato mermado de frijoles. Estamos en una condición peor que la de un esclavo. Pero esto no es lo que nos preocupa más, porque ya es crónico en nosotros, como las enfermedades viejas. Lo que sí nos hace que nos quedamos para dormir las pesadillas más horribles, pensando que pronto nos arrojarán de este lugar donde se hallan las oficinas del periódico, (terreno que los estúpidos borricos gachupines de Boston dicen que compramos en

\$50,000), y que el periódico sufrirá por esa causa grandes trastornos. ¡Comaradas! Olvidad las fiestas por un momento y acordaos de que vuestro periódico está a riesgo de morir irremisiblemente pronto, si no os apresuráis a prestarle vuestra ayuda con liberalidad, sin tardanza, y si no lo seguís ayudando con constancia.

SI CADA UNO de los lectores de este periódico mandase, cuando menos, una moneda de cinco o diez centavos, cada semana, el periódico se sostendría en pie para poder seguir combatiendo a los tiranos y a los explotadores de la clase proletaria. ¿No podréis mandar una de esas monedas cada semana y suponer que la gastais en cualquier bagatela?

Pero en estos momentos se necesita que ayudéis violentamente con todo lo más de que os podáis desprender.

¡Hacedlo! ¡Hacedlo! ¡PRONTO! ¿Por qué no tomar empeño en una causa que es para el beneficio de todos?

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

SOLIDARIDAD

Unirse en las horas de peligro, de angustia, de necesidad; correr en socorro del hermano caído, o al del que amenaza un peligro o una desgracia; vigilar por la comodidad y el bienestar de los otros como si fuesen de uno mismo; esa es la solidaridad.

La solidaridad es sentimiento altruista y benévolo egoísta.

Es altruista, porque no puede ver con indiferencia la pena, la desgracia, el peligro, la vejación y la explotación sufrida en otro hermano.

Es egoísta, porque por propia defensa, por propia conservación y propia tranquilidad, nos anima a salir a la defensa y socorro de los otros, porque sabemos que, de no hacerlo así, damos más ánimo al enemigo en sus desamores, u originamos que el mal que en tales momentos afecta a otro, pueda más tarde extenderse a nosotros y a los demás.

Pero este egoísmo no es el sentimiento bestial que estamos acostumbrados a conocer con tal nombre. No es la tiñosa envidia por el bienestar y la felicidad de otros. No es la preocupación mezquina de ser nosotros solos felices y dichosos. Es el sublime sentimiento, la loable aspiración de que nosotros seamos felices y dichosos; pero en unión de los demás, no solamente nosotros.

Este sentimiento de solidaridad es uno de los que debemos cultivar en nosotros mismos e inculcar en las mentes, en el cerebro de nuestros hijos, porque es la base principal de la posibilidad y estabilidad de la hermosa Sociedad Futura con que soñamos.

De ese convencimiento viene que vea con placer que dicho sentimiento se desarrolle más y más entre la clase productora. Desarrollo que compruebo en la infinidad de cartas que recibimos de amigos y compañeros que, indignados, han prestado sus firmas para protestar contra el criminal atentado que pretenden llevar en contra nuestra y de la vida de REGENERACION, los rayones de Wilson.

A las ya numerosas protestas que han llovido sobre Wilson y sus cachorros, se han añadido las últimas siguientes: CALIFORNIA: Anita Montreal, 10 firmas; Agustín Beltrán; A Ramirez, 10; Máximo Lozano, 2. ARIZONA: Juan S. Nájera, 41 firmas; Manuel Etrada; Pascual Macías, 20 firmas; Manuel Izquierdo. CUBA: Agustín González, 5 firmas. KANSAS: Cirilo González. NUEVO MEXICO: Juan B. Salas, O. KLAHOMA: Mauro Ramos, 5. REPUBLICA MEXICANA: Trinidad Barrón, 251 firmas; Práxedes de Fernández Palomares,

6 de C. JUAREZ; Fidel Murrieta; 185 firmas. TEXAS: Nicolás Martínez, 2; Francisco Carla, 3; Antonio Trejo, 23; Catarino Rendón; Juan C. Martínez; Fernando Palomares, 16; Donaciano Castillo; P. M. Agüeros; P. D. Franco.

Esta agitación que se está llevando a cabo nuestros compañeros contra el atropello de que a nosotros y al periódico se quiere hacer víctimas por parte del gobierno americano, para satisfacer los deseos de Venustiano Carranza y ayudar a este futuro Porfirio Díaz a subyugar al proletariado mexicano, demuestra que el sentimiento de solidaridad y la conciencia de clase están ya bien despertadas en la clase obrera mexicana. Lo que es de felicitarse.

Esta agitación sirve también para demostrar a los inconscientes para lo que sirve la autoridad: para tiranizar, para entorpecer a

los pobres que batallan por ser libres, para tenerlos eternamente con las cadenas remachadas en los pies y poder sostener y retener los privilegios que se han abrogado, que se han apropiado, los parasitos de arriba.

Continuad agitando, queridos camaradas, que entre mas ruido se meta, mejor: meros probabilidades habra que se nos atropelle a otros, y la propaganda avanza mas y mas cada día.

Adelante, hermanos; y desafiando a nuestros tiranos, a nuestros explotadores y a nuestros embaucadores, demostremosles que ya no somos borregos comunes, sino que estamos dispuestos a hacernos respetar. Lancesmos al rostro nuestro salibazo de desprecio y nuestro reto al grito que les aterra de ¡Viva la Anarquía!

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

Conversacion Callejera

—¡Daaa... tiles! ¡Daaa... tiles! ¡Laprehen lo mero giieno, marchatistas!—voca el vendedor de dátiles en el Mercado de San Juan, de la ciudad de Mexico.

—¡Daaa... tiles!... Per'oiça, vieja jiña de un zumbao, ¡no se los trague todos!—vocifera el vendedor, haciendo explosión indignada porque una mujer lleva ya comidos, por vía de prueba, tres dátiles.

—¡Pos si los estoy aprehando, indino roñoso!—contesta la mujer, que también es de armas tomar. —¿Pos no dice que le aprehen?

—Si; pero no pa que se harte. Si quiere que le peche, nomas venga y dígame que la maatenaga.

La presencia de un gendarme pone fin a la disputa.

Petra, que no es otra que nuestra amiga santurrón que oímos conversar con Concha la semana pasada, se va echando chispas de coraje, tan entregada a su ira que tropieza con el puesto de una frutería que vocera sus aguacates:

—¡Aquí estan los que no tienen hueso, patroncito...! ¡Mal aijos de vieja bomba! ¿Que to tiene ojos?—grita desahogada al ver su mercancía rodar por el suelo. —¡Venga pa que le limpie las chinguillas, a chincharrazos, pa que pueda ver spor'onde va vieja maldita!

Petra no hace caso; hecha un basilisco sigue su camino, ciega de ira, para ir a tropezar con las naigals de una mujer que esta agachada escogiendo unos gitomates, y que tiene que hacer prodigios de habilidad para no caer largo a largo sobre las verduras, y quien, volviéndose agilmente, atrapa a Petra por la punta del rebazo, dispuesta a recouvenirle su torpiza.

—Tenga mas cuidado por'onde anda, amiga... ¡Oh, Petra!—exclama gozosa, reconociendo a su amiga, y prosigue:—Por poco me tumbas y me vendes con la puestera echandole a perder sus vueltas.

—Es que vengo hecha un chile de puro coraje y no vide por'onde venia,—explica Petra.—Si ya'cabates de marcar vaunosos; que quero que me cuenten lo del mite en Coyocan.

—¡Aquello estubo chulisimo!—dice Concha, ya camino a sus casas.—Hablo el companero Garcia, qu'es tejedor y que tiene un pico de oro. Poro si ¡que bien habla l'hombre!

las pasar, pretendiendo agarrar a Concha por un brazo.

—¡Adios... habosol!—contesta Concha.—¿No sabes ocupar la bola de los pijos en pensar otra cosa mejor que andar chongueando mujeres?

—¿En que quiere que la ocupe? ¿En pensar que los chamacos tienen hambre? ¿Y que también la vieja se'ista secando por falta de pipirín en l'olla?

—Pos precisamente, pa que también pienses como matarles l'hambre, como hacer pa que ya no haiga probes como tu y como yo, que nos andamos roviendo los tagganitos de los dedos de puque l'hambre, cuando, mira, cuantas cosas giienas y sabrosas hay en las l'ollidas, pudriendose nomas.

—¿Giieno; pero ¿como hacer?

—¿Sabes ler? ¿Si? Pos tomate periorico,—dice Concha dándole un ejemplar de REGENERACION,—y lelo; pero con mucho cuidado. Tu estas siempre en esta esquina, ¿verdad? Giieno; pos entonces, pa manana a estas horas te veo aqui pa darte otro periorico y un librito qu'ex el Manifesto de la Junta del Partido Liberal, y en el que veras como se ha de hacer pa ya no ver probes. Otro dia platicaremos mas despacio. Se me hace tarde. ¡Salud!

—¡Que indino vago!—comenta Petra al ir ya distantes del mecapalero.—Sigue contando.

—No es indino vago,—corrige Concha.—sino un probe companero inocente que hay que despreciar pa que sea de veras humbre.

Tras ligera pausa, prosigue: —Pos si; dijo el companero Garcia que aunque la Naturaleza nos ha hecho diferentes por el sexo, que de hecho somos iguales en lo que respecta a lo moral y lo intelectual.

—¡Que canijos! ¿Que'o m'interesa! Explicame,—ruega Petra, aprovechandose de la pausa que hace Concha, distraida ahora de su disertacion en su afan de dar alcance con sus diestros dedos a un pijo que logra atrapar por debajo del sobaco, y que maestramente remuele entre las uñas de sus pulgares, comentandole: —Asina debieramos de desparturrar a los burgueses, pa que ya no nos chupen tanto la sangre. Pos como decía, el companero demostro con hartos argumentos, que si a las mujeres nos dieran las mismas oportunidades que a ellos pa educarnos, nosotras podríamos ser tan inteligentes y tan leidas y escritoras como el que mas. Dijo que si'ora somos las mujeres inorantes y cabezonas y dispriocupadas pa otra cosa que no sea la maldita iglesia, el chisme y nuestros quibaceros de casa, era porque los burgueses, los que hicieron o jundaron esta clase de sociedad, en que vivimos orita y que llaman sociedad capitalista o burguesa, habian establecido la costumbre de que la mujer siem-

pre la tengan en l'inorancia, pa que de ese modo sea sempre un ostaculo pa los que luchan por la libertad.

—¡Adios, ca... rrizos! ¿Pos que nosotras les agarramos las manos?

—No materialmente, no de a de veras cogiendoles las manoplas; poro si los amarramos muchas veces de patas y manos con nuestras tarugadas. Yo he visto a mujeres que apenas se arrejuntan con algun luchador aunque precuran quitarlo de la lucha y muchas veces lo logran. Por eso, cuando un luchador se arrejunta con alguna, aluego l'entra a uno el miedo de que se raje; porque iquen sabe que clase de fuerza tiene... aquello! que a muchos de los que cre uno de los meros giienos los hace culpirinarse.

—¡Ah, que caracho! ¿Poro que culpa tenemos nosotras en eso?

—Cuando la mujer no es consciente, la verda, no tiene muncha culpa, porque su misma inorancia l'hace ser asina, y creer que hace bien quitando a l'hombre que ama del peligro de la lucha; pero la mujer que es consciente tiene y muncha culpa, porqu'ella lo habia de arremoujar y ayudar, hast'onde las juezas le alcanzaran, pa que siguera adelante. Y to'via mas, cuando viera que se rajaba como arpa vieja, le habia d'escupir l'hocico y echarlo a la mierda!

Concha se ve hermoza en su indignacion. La humilde proletaria, con su sencillo lenguaje popular explica con tal conviccion y fuerza las ideas avanzadas que ha aprendido, que Petra se siente subyugada y va no habla, sino que sus ojos estan pendientes de los labios de la Maestra.

—Aunque cansandose, he leído mucho de REGENERACION y varios libros de grandes Maestros, servir las subscripciones que se nos pidan.

—Vienen a pedir a los compañeros del Grupo Editor de REGENERACION, que nos envíen esos numeros, cuya falta entorpece la distribucion del periódico, porque no viniendo con regularidad, nos es imposible pedir la registra, como articulo de esta vida arrastrada que nosotras llevamos. Si no por nosotras mismas, poro si precisamente por

estos pipioles qu'hemos parido, nosotras las mujeres tenemos l'alto deber de luchar contra los ricos que nos los matan en las fabricas desde chiquititos, contra el gobierno que nos los agarra pa soldados, contra l'iglesia que nos los embrutece. Por ellos, por nuestros pijoitos lindos, nosotras las mujeres debemos ayudar y animar y arrempujar a los hombres a la lucha; y luchar nosotras mismas como es debido, con furia; con hartas ganas, sin cuartiamos a l'ora de l'ora, aunque nos lleve la chicharra!

—¡Concha! ¡Concha! ¡Pero si que chulo hablas!—exclama Petra emocionadísima; y soltando la canasta, cuyo contenido rueda por el suelo, se prende al cuello de su amiga y maestra, la besa las mejillas, y con voz nacida de lo mas profundo de su corazon dice: —¡Estoy contigo! ¡Que muera la religion! ¡Que muera los ricos! ¡Que muera l'Autoridad!

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

EL COMPANERO Enrique Flores Magón ha recibido ayuda para su curacion de los siguientes camaradas: de los del Centro de Estudios Racionalistas, de esta ciudad, \$1.50; de las del Grupo "Luz y Vida," de esta ciudad, 30c.; Florencia L. Hernandez, ciudad, 25c.; Toribio Olivares, Texas, 25c.; F. Basora, Missouri, \$1.00; Nicolás F. Bernal, California, \$2.50; total: \$5.80.

"REIVINDICACION"

Hemos recibido el numero 16 de "Reivindicacion," el periódico amigo de la Revolucion Mexicana, que se publica actualmente en Barcelona, Espana; pero los numeros 6, 7, 8, 9, 10 y 14, no do muno REGENERACION y varios libros de grandes Maestros, servir las subscripciones que se nos pidan.

Vienen a pedir a los compañeros del Grupo Editor de REGENERACION, que nos envíen esos numeros, cuya falta entorpece la distribucion del periódico, porque no viniendo con regularidad, nos es imposible pedir la registra, como articulo de esta vida arrastrada que nosotras llevamos. Si no por nosotras mismas, poro si precisamente por

CUPON DE PROTESTA

A WOODROW WILSON, Washington D. C.

PROTESTO contra la conspiracion que se está fraguando en la oficina del Inspector de Correos W. M. Cookson, de Los Angeles, Cal., bajo la direccion del Departamento de Correos, para perseguir al periódico REGENERACION, de la ciudad de Los Angeles, y a sus redactores.

Considero que esa conspiracion constituye un ataque a la libertad del pensamiento y de la prensa, y que es una verguenza para los Estados Unidos el atropello de un derecho garantizado por la Constitucion, para servir a un tirano extranjero.

Firma: Dirección y fecha:

NOTAS:—Cortese el cupón en inglés, que es el que debe ser despachado, llenense las lineas de puntos, y envíese bajo sobre a Woodrow Wilson, Washington, D. C.

Si hay varias personas que deseen firmar, agrégense tantas hojas de papel como sean necesarias para contener las firmas.

Rogamos a los compañeros que hayan enviado su protesta a Washington, nos den noticia de ello, siempre que les sea posible hacerlo.

To WOODROW WILSON WASHINGTON, D. C.

I PROTEST against the conspiracy that is being conducted in the office of Postal Inspector W. M. Cookson, at Los Angeles, California, under the direction of the Post Office Department, in order to persecute the journal REGENERACION, of the city of Los Angeles, with its editorial staff.

I consider that such a conspiracy constitutes an attack to the freedom of thought, and to the freedom of press, and in disgrace to the United States that in order to serve a foreign tyrant she would stand the trampling of a right guaranteed by her own Constitution.

Signature Address and date